
CAPITELES DE PEQUEÑO FORMATO EN CORDOBA*

ANA MARÍA VICENT ZARAGOZA
ACADÉMICA NUMERARIA

A. Interés y propósito

1. Al llegar a Córdoba en el curso 1959-60 como Directora del Museo Arqueológico y empezar la clasificación de los materiales para su instalación y exposición en la nueva sede del Palacio de Jerónimo Páez (Vicent, 1995), me llamó la atención el relativamente considerable número de capitelitos de época tardorromana avanzada y visigoda que conservaba el Museo, en su mayoría inéditos. Eran más de una docena, y su número se acrecentó luego considerablemente, superando al de los conservados en Mérida y Toledo. Al interés meramente cuantitativo se añadía el científico, pues la investigación sobre los capiteles de pequeño formato es francamente escasa todavía¹.

2. En una comunicación que preparé para el XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte, celebrado en Granada del 3 al 8 de Septiembre de 1973, dedicaba un apartado, casi un simple catálogo informativo, a estas piezas (Vicent, 1973). Años después, octubre de 1985, leí una comunicación en la Universidad de Alcalá de Henares ocupándome exclusivamente de estos capitelitos, trabajo que quedó inédito². Precisamente esa comunicación es la que ahora, 1998, se publica aquí en el texto que sigue, con algunos retoques y adiciones. Por último, deseo advertir que el presente trabajo constituye un avance del que voy preparando en estos años. Aun como

* Ante todo deseo manifestar mi agradecimiento a M^a Dolores Valdés por su colaboración en los dibujos de las piezas a Alejandro Marcos Pons por sus consejos y a D^a María José Porro por su paciencia.

¹ Las piezas de Córdoba no habían merecido atención alguna ni siquiera a mi laborioso predecesor en el cargo D. Samuel de los Santos. Cfr. Santos, 1950; Santos, 1958.

² Se celebraba el final de una «Semana Internacional de Estudios Visigóticos» (21-25 de octubre) desarrollada casi enteramente en Madrid (Fundación Pastor y Sociedad Görres) y con reuniones en Toledo y Alcalá; la de Alcalá se reservó a la Arqueología y a la Clausura. En la p. 11 de las Actas (*Los Visigodos, historia y civilización. Actas de la Semana...*, Murcia 1986, serie «Antigüedad y Cristianismo», III) se afirma que la prisa en editar las Actas determinó que algunas ponencias y comunicaciones, presentadas y leídas, no se publicaron. Entre las que quedaron inéditas se cuenta la mía, otra de A. Marcos, etc.

avance tiene el interés de ofrecer una serie de piezas, casi en su totalidad inéditas, pertenecientes a un género de capiteles escasamente investigado, ordenado y conocido.

B. Características generales de los capiteles de pequeño formato

1. Así como existe una teoría general acerca de los varios tipos y cronologías de los capiteles mayores que éstos, con problemas que la investigación va paulatinamente aclarando, no disponemos, en cambio, de doctrina, tipología y cronología, que yo sepa, acerca de estos capitelitos de tiempos tardíos, salvo indicaciones esporádicas de algunos estudiosos. Por ello, y sin pretender tanto, nos parece oportuno ofrecer previamente algunas características generales de este género de piezas.

2. Me atrevería a señalar en primer lugar que el pequeño capitel no es en casi ningún ejemplo un capitel de época tardía, no es casi nunca un capitel grande, normal, que se ha tallado a menor tamaño. Basta comparar series de capiteles normales y de capiteles pequeños para darse cuenta que el pequeño no es una mera reducción del normal casi nunca. Por contra en la época romana antigua clásica en los capitelitos que entran en la decoración arquitectónica de algunos relieves y pinturas pretenden generalmente reproducir los capiteles grandes; su tamaño menor obliga a simplificarlos eliminando bastantes detalles.

3. Debe indicarse también que la gran mayoría de los capiteles de pequeño formato no pertenecen a la Antigüedad clásica, pues en máxima parte están ligados a la aparición de vanos con ventanas geminadas y, sobre todo, al mobiliario litúrgico de los nuevos edificios de culto, cristianos, desde el siglo IV en adelante. No forman parte, por ello, de las estructuras vivas, sustentantes, de las construcciones. Exentos, o no, siempre rematan columnitas.

4. El casi general proceso tardorromano de abstracción y simplificación y el pequeño tamaño confluyen en estas piezas. Así caulículos y cálices (manteniendo las volutas) con frecuencia se eliminan; el florón se altera profundamente, y llega a desaparecer, igual que el ábaco. En el revestimiento del supuesto cálato suele el número de hojas, en la única corona, limitarse a cuatro (Vierblattkapitelle). Las hojas abandonan el convencional naturalismo antiguo y en muchos casos quedan lisas. En el alejamiento de los "órdenes" clásicos que regían los capiteles antiguos no hay sólo esquematización de elementos y pérdida de detalles, sino desaparición de enteros elementos constitutivos, creándose tipos nuevos especiales para estos pequeños formatos.

C. Cuestiones de cronología

En ciertos casos hallamos referencias cronológicas bastante seguras, especialmente cuando se trata de capitelitos por ejemplo pertenecientes a pérgulas y columnitas de altar, etc, datables por su inserción en monumentos fechados o en fases conocidas de reconstrucciones de estos edificios. Pero más corrientemente disponemos sólo de capitelitos erráticos o sin contexto arqueológico-cronológico claro. En tales casos debemos recurrir a otros ya fechados o a las representaciones

de capiteles en artes menores, como objetos de marfil, mosaicos, obras en metal, etc., observando analogías formales. Por otra parte, basar la cronología en ese método comparativo puede ser arriesgado y llevar a conclusiones cronológicas erróneas.

II. LA COLECCIÓN CORDOBESA

A. Cronología y procedencias

1. Para la Península Ibérica la situación ofrece los mismos problemas, aunque agravados por una mayor carencia de materiales datados de comparación, que no aparecen hasta prácticamente finales del siglo VI. Respecto a las casi tres decenas de capitelitos del Museo Arqueológico de Córdoba, que presentamos en este trabajo, debe decirse en primer lugar que no poseemos para ninguno de ellos bases cronológicas firmes resultantes de contextos arqueológicos fechables; por tanto la cronología que pueda asignarse a estas piezas deberá obtenerse de la comparación con otros, procedentes de lugares a veces muy apartados, con los riesgos señalados inherentes a esta clase de comparaciones tipológicas.

2. Los veintisiete capitelitos del Museo de Córdoba que ahora ofrezco han sido recuperados en muy diversas fechas desde la constitución del Museo hace más de cien años, momento en el que ingresa una sola pieza de este tipo sin procedencia conocida, del depósito de la Comisión Provincial de Monumentos. Más de un tercio de los existentes han ingresado durante mi gestión al frente del Museo, es decir en las dos últimas décadas. De toda la colección no conocemos la procedencia de cinco piezas.

Respecto a las demás sólo tres se han recogido en el interior del cerco amurallado de Córdoba. Once piezas proceden de los barrios exteriores a las murallas de Córdoba capital. En cuanto a la provincia, cuatro capitelitos se descubrieron en el término municipal de Nueva Carteya, en el lugar donde antes de la guerra se realizaron unas excavaciones arqueológicas; aisladamente, en solitario, vienen de diferentes puntos de la provincia de Córdoba: Zambra (cerca de la antigua *Cisimbrium*), Cortijo del Alcurrucén (antigua *Sacili*), Las Navas del Serpíllar (cerca de Moriles). Fuera del Museo sabemos que existen otros capitelitos en diversas colecciones. De entre los que proceden de los barrios cordobeses fuera de las murallas, cinco vienen del sector occidental, hoy llamado Ciudad Jardín, zona funeraria desde la época romana hasta avanzada la dominación musulmana. Estos datos pueden servir a la hora de realizar estudios detallados acerca de cuestiones topográficas de la Córdoba hispano visigoda.

B. Clasificación y descripción de las piezas

Intentamos seguidamente ordenar el conjunto de nuestros capitelitos a efectos de una mera clasificación, sin pretensiones de generalizar, que nos permita una exposición coherente del presente trabajo.

1. Serie A

Abarca este grupo aquellos capiteles en los cuales el grado de esquematización

no ha llegado a eliminar completamente el trabajo de las hojas con sus lóbulos y nervios. Distinguimos en él las piezas que remotamente recuerdan a los antiguos capiteles corintios y corintizantes (nº 1-5) de los derivados del orden compuesto (nº 6). Entre los primeros separamos los que poseen una hoja en cada esquina (nº 1-4), o sea, un total de cuatro hojas, de los que tienen tres hojas en cada frente (nº 5), es decir, cuatro hojas más otra intercalada.

El nº 1 (Nº R. 7058) es un capitelito de mármol, muy rodado, de 18,2 cm de altura; su mal estado de conservación no permite hacer muchas deducciones en cuanto a su fecha, posiblemente anterior al siglo VII y tal vez tardo-romano, El nº 2 (Nº R. 23.488), de piedra caliza con 17,7 cm. de altura, aunque muy distinto, ofrece análogos problemas cronológicos que el anterior pero su ejecución es mucho más tosca; sus hojas nervadas terminadas en sumarias grandes volutas y los surcos casi horizontales que dividen sus lóbulos lo hacen derivar de una simplificación de los capiteles de tamaño normal llamados a veces «de volutas vegetales» (o “corintizantes”) que son también las de la pieza anterior y que, desde el siglo I continúan hasta época visigoda en la misma Córdoba (P. Cressier); nuestro capitelito refleja el citado modelo y puede asignarse muy probablemente a tiempos hispano-visigodos por la dureza y tosquedad de su labra. Dichas hojas son análogas a las angulares de un capitel hispano-visigodo procedente de Segóbriga conservado en el M.A.N, (E. Camps *Hª España*, 1966. fig. 275), y a las también de esquina de un capitel de San Juan de Baños (*O.C.*, fig. 311).

El capitel nº 3 (Nº Rº 6766), de 1318 cm. de altura, está unido en una sola pieza, a un fuste (ahora incompleto); presenta una palmeta en cada esquina, de contorno festoneado, y una especie de caulículo aquillado central del que parten simétricamente unas volutas hacia la parte superior del capitel; carece de ábaco y en el centro de cada cara en el lugar correspondiente al florón del ábaco aparece un recuerdo de éste en forma de taco triangular terminado en punta hacia abajo. Salvadas las diferencias de tamaño y con la eliminación de algún elemento, este capitelito recuerda bastante a otro de la Mezquita de Córdoba que se puede datar en la segunda mitad del Siglo VI o ya en el VII, fecha que propondríamos también para esta columnita procedente de Nueva Carteya; la fecha es susceptible de confirmación atendiendo a otros paralelos extra peninsulares especialmente italianos quizás inspirados en otros bizantinos como alguno de Ravenna del siglo VI (*Corpus... Ravenna II*, 6; *Corpus... Ravenna III*, 21) o también en Grado, de hacia 571-587 (S. Tavano, *Costantinopoli...*, 1978, fig.26) y Benevento, de los últimos decenios del siglo VII (M.Rotili, 1966, num. 35 y 36), Las hojitas o palmetas angulares se parecen a las que presenta un capitel (con otro esquema) de pilastra de época visigoda conservado en el Museo de Mérida (E. Cams, *Hª Esp.* 1966 figs. 249 y 250).

Nº 4 (Nº Rº 6.765) Altura 15'2 cm. También de Nueva Carteya. Presenta una hoja en cada esquina dividida en varias series de tres lóbulos, recuerdo del acanto espinoso; hacia la parte alta tiene el resalte del borde superior circular del cálatos y sobre él un ábaco, con estría horizontal, y taco saliente en el centro. Este capitelito,

mármol blanco de grano fino, parece ajeno a la tradición cordobesa incluso hispánica y creemos que debe considerarse obra bizantina, por su materia prima, tipología y ejecución; sus paralelos se dirigen hacia ejemplares de territorios bizantinos que aparecen algo ya en el siglo V y se difunden sobre todo en el siglo VI como en Trainópolis, Plemeiana (Creta), Kephalos. (D. Pallas 1977 figs. 19, 85a, 85b, 168a y b), Suvedol (Serbia, Bulgaria), Caricin Grad R.P. Hoddinott, 1963, fig. 129 y 140), Egipto Copto (L. Budde y R. Nicholls, 1964, n° 177) etc,

En otro subgrupo Aa2 colocamos una sola pieza que es el capitel n° 5 (N°R° 6731), Altura 13'3 cms. Procede de un lugar próximo a Moriles; presenta una hoja corintizante en cada esquina y, además, en el frente de cada cara, otra hoja apalmetada y ecometrizada entre las anteriores en el centro; entre la parte superior de las hojas y el límite del capitel aparece una "uve" muy tendida, en relieve, especie de tallos de volutas que no terminan en curva. En el centro del supuesto ábaco hay, como florón, un disco en relieve con un círculo inciso. El capitel remata en la parte superior de todas sus caras con un listel aplanado. Las hojas de esquina derivan directamente por su decoración y situación, de las "volutas vegetales" antes citadas (vid. pieza n° 2); la "uve» tendida tal vez se parezca (pero sin su festón) a algunos capiteles de época emiral de la ampliación de Abderramán II (siglo IX) en la Mezquita de Córdoba (tipo 43 de Ewert y III 1F de Cressier), de modelos romanos, y de estilo y técnica visigodos; estos capiteles se consideran visigodos por algunos estudiosos. El nuestro, de aspecto cúbico, debe tenerse de época visigoda.

Los capitelitos que hasta ahora hemos visto poseen elementos derivados de los capiteles corintios y corintizantes. Menos el n° 1 y el n° 4 (bizantino) los demás se encaminan hacia la categoría que se llama de los capiteles cúbicos,

El subgrupo Ab, de capiteles derivados del orden compuesto, comprende un solo ejemplar n° 6 (N°R° 23.807), de 20'1 cm. procedente de la antigua Sacili. Su perfil es ligeramente acampanado con estrangulamiento a media altura. El cálatos se cubre por ocho altas y finas hojas, una en cada esquina y ante ellas, en el frente de cada cara otra hoja puntiaguda. En la parte alta, bastante perdida por rotura de la pieza, se aprecia parte de las dos caras de una voluta angular y restos de las ovas del equino entre las cuales parece adivinarse la punta de una flecha vuelta hacia abajo. Por debajo del equino y, sobre las hojas de la única corona, el espacio libre se llena con un "trifolio" u hoja de tres puntas biseladas. Las hojas angulares se enroscaban en su parte terminal en una breve voluta, ahora rota, debajo de cada una de las cuatro volutas del equino. Estas hojas angulares por su posición recuerdan a las de los capiteles de «volutas vegetales» (véase pieza n° 2), pero su decoración es distinta. En una de las caras, curiosamente, las hojas presentan foliolas lanceoladas de superficie cóncava. Los detalles decorativos de todos los elementos del capitel están realizados con una labra a bisel bastante fina. Cuando lo di a conocer (A.M. Vicent, XI CAN p. 792, pieza n° 17, fig. 14) lo publiqué como visigodo por el aspecto de su técnica de labra, pero puede ser anterior. Sólo se encuentra un paralelo bastante convincente en un capitel que se conservaba, hoy desaparecido, en la iglesia romana de Santa Sabina

publicado por C. Berthier en 1910 y vuelto a publicar, a través de antigua fotografía, hace pocos años (M.Trinci Cecchell, *Corpus... VII* 4, 1976. n° 262, lám. LXXXVII) fechándolo con muchas dudas hacia el siglo X, datación que a nosotros nos parece algo tardía. Nuestra pieza tiene una elaboración cuidada como se comprueba por la existencia de un orificio central en la base horizontal y en la plantilla del ábaco, donde también existen líneas finamente grabadas que, pasando por el centro, se dirigen a las esquinas del capitel (diagonales) y al centro de cada cara, líneas parecidas pero en mayor número se aprecian en capiteles califales del siglo X, pero debe recordarse que existen ya estos detalles en época romana, también para guiar el trabajo de los artesanos. En Hispania el capitel compuesto es minoritario en tiempos romanos frente a los corintios y sus derivados; también es muy raro en el período tardorromano y visigodo, siendo en cambio casi predominante en la serie de capiteles califales cordobeses. Estas últimas observaciones podrían hacernos pensar, por lo menos en teoría, que nos hallamos ante un capitelito de época califal, pero la gran diferencia en el esquema y su labra desaconsejan tajantemente tal hipótesis. Con mucha prudencia lo situaríamos hacia mediados del siglo VI. Notemos que, por su esbeltez y por ser de orden compuesto, este capitelito del Museo de Córdoba constituye una singularidad dentro del arte de su época. Tal vez fuera también compuesto el capitelito n° 1.

Con la última pieza que hemos presentado termina la serie de capiteles con hojas trabajadas. Advertimos que en el Museo se conservan otros capiteles también con hojas trabajadas pero de otros tamaños, algunos casi intermedios entre los que acabamos de ver y los de formato mayor, todos ellos serán objeto de trabajos posteriores.

2. Serie B

Todos los capiteles que siguen a continuación son de cuatro hojas lisas, cúbicos y muy esquemáticos. Primero reseñamos un capitel singular (Ba); después (Bb1 y Bb2) colocamos los que tienen hojas lisas y volutas, luego vienen (Bc) los que presentan como tema principal un motivo preferentemente angular, y por último damos una pieza que no posee esquema de carácter vegetal (Bd).

El subgrupo Ba comprende únicamente la pieza n° 7 (N°R° 24.439), de procedencia inconcreta dentro de la ciudad de Córdoba (recogido en un vertedero de materiales de demolición); está muy rodado y ha perdido bastantes detalles de su esquema. Presenta en su zona baja una sola corona de ocho hojas lisas y en su mitad superior una hoja en cada esquina y entre ambas en cada cara una especie de rombo; seguramente las hojas de esquina terminaban en volutas; no tiene ábaco. Está compuesto realmente por un capitelito cúbico de la serie B y por la citada corona. La corona inferior de hojas lisas, separadas por incisiones verticales, tiene antecedentes formales en algunos capitelitos representados en sarcófagos romanos del siglo III y en algún capitelito exento emeritense bajoimperial (J.L. de la Barrera, n°98); con hojas decoradas hay analogías en tiempos visigodos especialmente en las hojas bajas de

capiteles de pilastras emeritenses. La parte superior del capitel es típicamente visigoda por su seco geometrismo y técnica de labra aunque sea difícil presentar paralelos exactos de su esquema. Nos inclinaríamos a fecharlo en pleno siglo VII. La singular pieza podría calificarse de capitel mixto.

Los capiteles Bb se caracterizan por presentar una corona de dos hojas lisas en el frente. Dentro de ellos el subgrupo Bb1 tiene las dos hojas separadas y en el Bb2 las dos hojas se hallan unidas por su base a la manera de una corola gamopétala.

En Bb1 situamos las siguientes cuatro piezas:

El Nº 8 (NºRº 404) es un capitelito que formaba pieza única con un fuste afacetado ahora incompleto; mide 16'1 de altura. Sobre un grueso collarino se alza una hoja triangular ribeteada de esquina; entre ellas se levantan dos extraños tallos, que dejan entre sí un espacio romboidal y terminan en sendas volutas espirales que ascienden hasta el límite superior del capitelito. La acentuada personalidad que se confiere a las volutas es un rasgo muy común a los capitelitos hispanovisigodos de diversos lugares, tanto exentos como representados en relieves; fuera de España algo parecido se observa en dos capitelitos del Museo Nazionale de Cividade (A. Taglia Farri, Corpus, X. 1981, nº 432 y 440), fechables a fines del siglo VII y comienzos del VIII. El nuestro se datará sin duda en el siglo VII. También recuerda al capitel de las tres columnitas que se reaprovecharon en el friso de arquillos que remata externamente el alminar del siglo IX conservado en la iglesia de San Juan de los Caballeros en la ciudad de Córdoba (F. Hernández, 1975, fig. 32), pieza que será de época visigoda.

Nº 9 (NºRº 9944). Capitelito alto y estrecho, de 13'9 cm. de altura, unido a un fragmento de fuste con el que formaba una columnita entera. Presenta dos altas y alargadas hojas en cada esquina: entre ellas parte, desde el collarino, un alto cuerpo vertical, con arista central que se resuelve en lo alto en dos características volutas tan típicas, como hemos dicho, de la época visigoda. Fuera de España se halla un curioso paralelo en el museo de Knin, Dalmacia, fechado a partir del siglo VII (R. Kautzsch, 1936, nº 844z), Procede del Camino Viejo de Almodóvar, hoy calle Antonio Maura en la llamada Ciudad Jardín de Córdoba. Las mayores analogías las tenemos en relieves de lozas visigodas del siglo VII, incluso del Museo de Córdoba (losas NºRº405 y D/001), y, también en Toledo (Palol Arte hispánico, 1968 fig.31 y 38).

Nº10 (D/755), 11'2 cm. de altura, sin procedencia conocida. El esquema es idéntico al de la pieza anterior con la diferencia de que la parte inferior del vástago central comprendida entre las dos hojas presenta un entorchado. Este último elemento recuerda al cáliz y caulículo, fundidos, del que parten la voluta y la hélice en los clásicos capiteles corintios; precisamente en un capitel de San Juan de Baños también caulículo y cáliz se funden en un elemento igualmente entorchado (Schlunk y Hauschilld, 1978, lám. 109a) de la segunda mitad del siglo VII; algo

análogo ocurre con otro capitel visigodo reutilizado en la Mezquita de Córdoba (C. Ewert tipo 18; Crescier serie III 1E).

Nº 11 (NºRº D/CC152). Columnita enteriza, no completa, con capitel de 14'8 cm. de altura, de un tipo análogo a los anteriores pero sustituyendo el elemento entre las dos hojas por una protuberancia aplanada de la que parten dos sencillas volutas y hacia la zona del inexistente ábaco y dos trazos angulares en forma de "uve". Con hojas algo distintas, unas volutas y "uve" análogas aparecen en el capitel de una columnata enteriza procedente de Mérida, conservada en el M.A.N.; tiene, además, su capitel unas proporciones alargadas semejantes al de Córdoba, (Camps Hº Esp., III figs. 263), El nuestro, antes en una colección particular, carece de procedencia concreta, aunque muy probablemente debe ser de Córdoba o provincia, Puede asignarse al siglo VII.

En Bb2 reunimos los capitelitos cúbicos que presentan en cada frente dos características volutas en la zona alta y dos hojas en la zona baja, fundidas en una sola por la parte inferior a la manera de una corona gamopétala, Este es el grupo más numeroso de la colección del Museo Arqueológico de Córdoba. Distinguiremos dos tipos, Bb2a y Bb2b según la forma de la escotadura entre las hojas.

El Bb2a, presenta entre las dos hojas una escotadura bastante acusada de fondo semicircular, comprende dos piezas:

Nº 12 (NºRº 6708). Procede del término de Nueva Carteya. Altura 14 cm. Hojas con escotadura parecida pero sin esas volutas se aprecian en los capitelitos de alguna estela copta, en columnitas de San Peter in Holz, antigua Teurnia, en la fase del siglo V avanzado o tal vez del VI (Menis. 1958, figs. 31), en capiteles de Aquileia, probablemente segunda mitad siglo VI (A. Tallaferri, *Corpus...* X 1981 nº s. 217-220), y de Santa Eufemia de Grado quizás del 571 - 587 (A. Tallaferri, O.C. nº 606-607). En la España visigoda tenemos capitelitos idénticos en piezas de cancel emeritenses muy conocidas y repetidamente publicadas, que se suelen fechar desde la segunda mitad del siglo VI hasta muy comienzos del VII; también hay piezas análogas en Toledo. Nuestro capitel probablemente puede fecharse, vistas las cronologías asignadas fuera y dentro de España, en la segunda mitad del siglo VI o muy comienzos del VII.

Nº 13 (NºRº 12.670). Altura 12 cm. Procede del desaparecido cortijo de Chinales hoy parte del barrio mal llamado Ciudad Jardín de Córdoba. Es del mismo tipo que el anterior, con ligeras variantes, y tiene iguales paralelos y cronología ya expuestos.

El tipo Bb2b. Se distingue del anterior por presentar una escotadura en ángulo muy abierto en la parte superior de una alta corona de hojas. En él se reúnen nueve capitelitos: Nº 14 (NºRº 403), altura 18'7 cm. para columnita monolítica ahora incompleta; procede del barrio cordobés de Santa Marina. Nº 15 (NºRº 4.086) altura

15 cm., perteneciente a una columnita completa de 99 cm. de altura total procedente del barrio cordobés «Olivos Borrachos» al Oeste de la ciudad. Nº 16 (Nº Rº 9.905) altura 14'7 cm., perteneciente también a una columnita ahora incompleta, hallado en el Guadalquivir junto al Molino de Martos en Córdoba. Nº 17 (Nº Rº 10.069) capitelito de 15 cm. de altura procedente de la calle de Cruz Conde en Córdoba. Nº 18 (Nº Rº 12.423), altura 15'7 cm., procedente del «Camino Viejo de Almodóvar» hoy calle Antonio Maura del barrio cordobés llamado «Ciudad Jardín». Nº 19 (Nº Rº 12.570) altura 15'3 cm. para columnita enteriza ahora incompleta, procedente del barrio de «Vista Alegre» en Córdoba. Nº 20 (Nº Rº 12.862), altura 13'7 cm. hallado en el ya citado «Cortijo de Chinales» hoy parte del barrio llamado Ciudad Jardín de Córdoba. Nº 21 (Nº Rº 23.326), altura 13'5 cm., procede del barrio cordobés llamado Campo de la Verdad, en la margen izquierda del Guadalquivir; esta pieza es de sección rectangular de 7 x 8 cm. Nº 22 (Nº Rº D/736), altura 17'2 cm., sin procedencia segura al hallarse antes en una colección de un particular de Córdoba. Para todos estos capiteles con el mismo esquema y técnica de labra hay escasos paralelos fuera de España; bastante parecido tiene un capitel de San Donso, en Salassa, fechado poco después del 681 (S. Casartelli Novelli, Corpus VI 1974 n° s.88, 89, 90) y otro de Aquileia tal vez posterior al citado (A. Tagliferri, Corpus X 1981 n° 210). En España son idénticos a los de este subgrupo los dos capitelitos de la ventana monolítica conservada en la iglesia de Santa María de Niebla (E. Camps, Hª Esp. III fig. 197). Todo el subgrupo deberá fecharse en el siglo VII.

En Bb2c agrupamos varios capitelitos cúbicos esquemáticos caracterizados por una corona gamopétala sobre la cual aparecen los bordes de una especie de hojas con aspecto de “uves” superpuestas. Comprende la serie tres piezas: Nº 23 (Nº Rº 3.259) altura 11'7 cm., procede de la calle de Claudio Marcelo, Córdoba y perteneció a una columna monolítica ahora incompleta. Nº 24 (Nº Rº 6.770), altura 15'7 cm. procede del término municipal de Nueva Carteya. Nº 25 (Nº Rº 24.454) altura 11'7 cm., procede de la llamada «Cuesta del Espino». Esta pieza añade en la parte central alta un relieve en forma de punta de hoja, En capitelitos representados en relieves de estelas coptas se pueden observar ángulos en “uve” sobre una corona de hojas gamopétalas con ejemplos que se escalonan desde el siglo IV hasta comienzos del VIII, aunque las analogías no son exactas (M.W.E. Crum, 1902, n° 8599; A. E. Effenberger, 1975 fig. s.n.p. 155, fig. 40. etc.); otras analogías se observan en Italia por ejemplo en el altar de la Basílica de San Juan Evangelista de Ravenna, del primer cuarto del siglo VI, (P. Angiolini Martinelli, Corpus... Ravenna I. 1968, n° 8), y también en Ravenna en la Basílica de Santa Agata, posiblemente del siglo VI (R. Olivieri Farioli, Corpus... Ravenna III, 1969, n° 104). En España recuerda algo a nuestros capitelitos el representado en una losa, quizás del siglo VI, conservada en el Museo de Zaragoza y procedente de la Iglesia de la Villa Fortunatus en Fraga. Creemos que estos tres capiteles de Córdoba pueden pertenecer probablemente a los siglos VI o VII.

Fuera de las series anteriores presentamos un fragmento de capitel cúbico que no

tiene un esquema de origen vegetal. N° 26 (N° R°. 28.551); procede del Fontanar de Cabanos, Córdoba, a la derecha del Guadalquivir. Se trata de una columnita monolítica con fuste incompleto y parte inferior de un capitel; calculamos que su altura sería algo superior a 11 cm. En las esquinas de cada cara sube desde el collarino un listel, en relieve plano, inclinado ligeramente hacia el exterior; entre el pie de ambos aparece un relieve ocupado por una roseta cóncava; en la parte alta se aprecia otra roseta cóncava algo mayor. Recorren los listeles unos finos trazos incisos en forma de zigzag; también con pequeños trazos incisos se forman y separan los pétalos triangulares de las rosetas (seis en la pequeña y ocho en la mayor). El esquema de este capitel no es de inspiración vegetal sino geométrico, predominando las líneas marcadas por los listeles citados que dejan entre sí, en cada cara, espacios planos de contorno trapezoidal, decorados con las aludidas rosetas también muy geometrizadas. Por ahora no encontramos paralelos convincentes para este capitel tan geometrizado. Por su aspecto, materia prima, dimensiones, etc. y por exclusión con otros periodos, lo situaríamos en época hispanovisigoda o posterior.

A modo de colofón deseo subrayar, otra vez, el gran interés que ofrecen estas pequeñas piezas, a menudo tan olvidadas, dentro del panorama general del arte tardorromano y de época visigoda. Respecto a los capiteles de tamaño diríamos normal, vemos que sus parientes de pequeño formato se inspiran al principio en la tradición de los mayores, adaptada a sus menores medidas, simplificando y eliminando elementos canónicos. A la vez, paralelamente, se van creando nuevos tipos del todo coherentes con su función y medidas, que podemos considerar ya perfectos hacia mediados del siglo VI y que en lo sucesivo son los predominantes. Estas piezas constituyen, sin duda, un nuevo género de objetos arqueológico-artísticos independiente del gran género de los capiteles de tamaño mayor o normal.

P.S.

1. Por error en el texto he incluido el capitel n° 20 (N°R° 12.862) entre los del tipo Bb2a. Este error ha sido subsanado al reordenar, a última hora los dibujos antiguos para el presente artículo, como puede apreciarse en la fig. 3.

2. Después de la fecha de redacción (1985) de la comunicación inédita que en nuestro Boletín ahora se publica, han ingresado o he reconocido algunos capiteles pequeños más en el Museo Arqueológico de Córdoba, de los que pienso tratar en un próximo complemento al presente artículo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

La Bibliografía utilizada para la elaboración de este trabajo es mucho más amplia que la recogida en la lista que sigue. La reseñada aquí no constituye, pues, una especie de guía para el estudio de estas piezas. Sólo señalamos la citada, abreviadamente, en el texto.

- Angiolini 1968: P. Angiolini Martinelli, *Corpus della scultura paleocristiana, bizantina e altomedievale di Ravenna, I: Altari, amboni, cibori, plutei,...*, Roma 1968.
- Barrera 1984: J.L. de la Barrera, *Los capiteles romanos de Mérida*, Badajoz 1984 (Monografías emeritenses, 2)
- Camps 1976: E. Camps Cazorla, *El arte hispanovisigodo*, en *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, v. III, 3ª ed., Madrid 1976.
- Casartelli 1974: S. Casartelli Novelli, *La diocesi di Torino*, Spoleto 1974 (*Corpus della scultura altomedievale*, VI)
- Cressier 1984: P. Cressier, «Les chapiteaux de la Grande Mosquée de Cordoue (...) et la sculpture de chapiteaux à l'époque émirale. Première partie», en *Madriider Mitteilungen* 25, 1984, pp. 216-281.
- Crum 1902: W.-E. Crum, *Coptic Monuments*, Le Caire 1902 (*Catalogue Général des Antiquités Egyptiennes du Musée du Caire*)
- Effenberger 1975: A.E. Effenberger, *Koptische Kunts*, Wien 1975.
- Ewert-Wisshak 1981: C. Ewert y J.-Wissahk, *Foorschungen zur almohadischen Moschee. I: Vorstufen*, Mainz 1981 (*Madriider Beiträge*, 9)
- Hernández 1975: F. Hernández Jiménez, *El alminar de Abd al-Rahman III en la Mezquita Mayor de Córdoba. Génesis y repercusiones*, Granada 1975.
- Hoddinot 1963: R.F. Hoddinot, *Early Churches in Macedonia and Southern Serbia*, London 1963.
- Kautzsch 1936: R. Kautzsch, *Kapitellstudien*, Berlin-Leipzig 1936 (Studien zur Spätantiken, 9)
- Menis 1958: G.C. Menis, *La basilica paleocristiana nelle diocesi settentrionali della Metropoli di Aquileia*, Città del Vaticano 1958 (Studi di Antichità Cristiana XXIV)
- Olivieri Farioli 1969: R. Olivieri Farioli, *Corpus della scultura paleocristiana, bizantina e altomedievale di Ravenna, III. la scultura architettonica*, Roma 1969.
- Palol 1968: P. de Palol, *Arte hispánico de la época visigoda*, Barcelona 1968.
- Rotili 1966: M. Rotili, *La diocesi di Benevento*, Spoleto 1966 («Corpus della scultura altomedievale», X).

- Schlunk-Hauschild 1978: H. Schlunk y Th. Hauschild, *Die Denkmäler der frühchristlicheb und westgotischen Zeit*, Mainz 1978 (Hispania Antiqua 1)
- Tagliaferri 1981: A. Tagliaferri, *Le diocesi di Aquileya e Grado*, Spoleto 1981. (Corpus della scultura alto medievale, X)
- Tavano 1978: Tavano, S., «Costantinopoli...», *Antichità Alto Adriatiche*, 13, 1978.
- Trinci Cecchelli 1976: M. Trinci Cecchelli, *La diocesi de Roma. T. IV: La I regione ecclesiastica*, Spoleto 1976. (Corpus della scultura altomedievale, VII, 4)
- Vicent 1970: A.M^a. Vicent, «Nuevos hallazgos en Sacili Martialis», *IX Congreso Nacional de Arqueología* (Mérida 1968), Zaragoza, 1970, pp. 784-792.
- Vicent 1973: A.M^a. Vicent, «Ochenta piezas hispanovisigodas arquitectónicas...» *XXIII Congr. Internac. de Hist. del Arte. Ponencias y Comunicaciones* (resúmenes). Granada 1973, p.89.
- Vicent 1975: A.M^a. Vicent, «Algunos recuerdos en los comienzos del Museo», *Calleja de las Flores*, 1995, pp. 34-37.

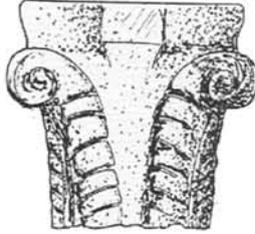
CAPITELES QUE POSEEN TODAVÍA HOJAS TRABADAS

Aa. Corintizantes (no corintios pero derivados del corintio)

Aa 1. Con una hoja en cada esquina (es decir tienen dos hojas vistas de frente y cuatro hojas en total).



1) N° R. 7058



2) N° R. 23488



3) N° R. 6766

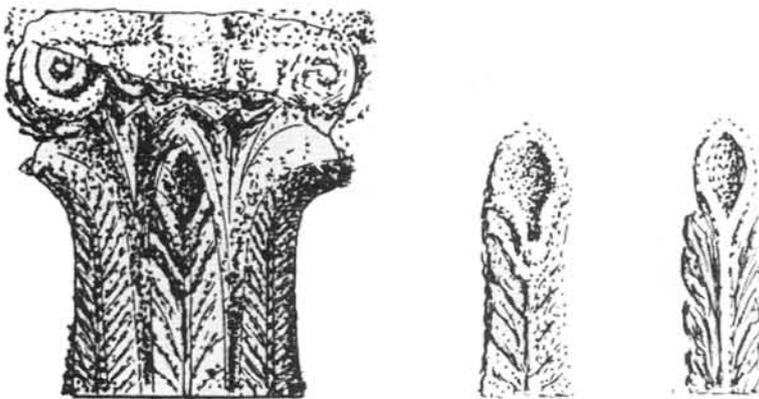


4) N° R. 6765
(bizantino)

Aa 2. Con tres hojas en cada frente (ocho en total)



5) N° R. 6731



6) N° R. 23807

FIG. 1.- CAPITELITOS DE LA SERIE A, NUMS. 1-6

B. CAPITELAS CÚBICAS ESQUEMÁTICAS CORINTIZANTES, CON HOJAS LISAS Y VOLUTAS



7) N° R. 28439



8) N° R. 404



9) N° R. 9944



10) D/755



11) D/CC152

FIG. 2.- CAPITELITOS NUMS. 7, 8, 9, 10 y 11



12) N° R. 6708



13) N° R. 12670



20) N° R. 12862

FIG. 3.- CAPITELITOS NUMS. 12, 13 y 20, DEL TIPO Bb2a



14) N° R. 403



15) N° R. 4086



16) N° R. 9905



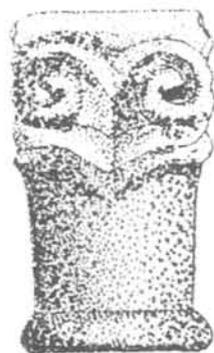
17) N° R. 10069



18) N° R. 12423



19) N° R. 12570



22) D/736



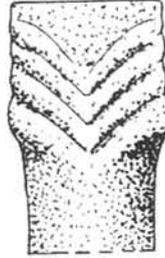
21) N° R. 23326

FIG. 4.- CAPITELITOS NUMS. 14-19 y 21-25, DEL TIPO Bb2b

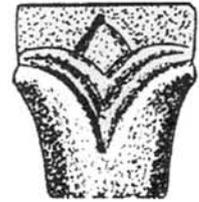
C. CAPITELAS CÚBICAS ESQUEMÁTICAS, POSIBLEMENTE CORINTIZANTES, CON CORONA GAMOPÉTALA Y ÁNGULOS SUPERPUESTOS (QUE QUIZÁS SEAN HOJAS SUPERPUESTAS)



23) N° R. 3259

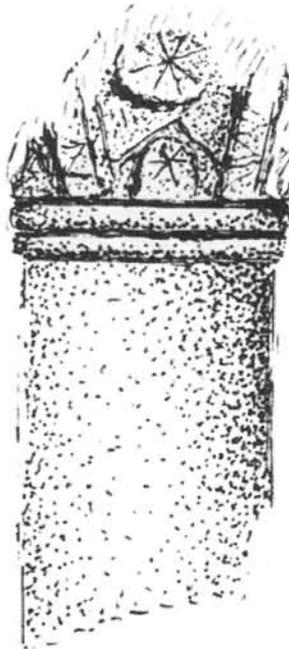


24) N° R. 6770



25) N° R. 24454

D. FUERA DE SERIE



26) N° R. 28551

FIG. 5.- CAPITELITOS NUMS. 23-25, DEL TIPO Bb2c Y NÚM. 26